

DESAMPARADOS

José Antonio Martínez

PERSONAJES

ACTORES Y ACTRICES

(Interpretarán a: DESAMPARADOS, HIJO, NUERA, NIETO, NIETA, ESTEFANO, CONSUELO, SOLEDAD, DOLORES y REMEDIOS. La actriz que encarne a DESAMPARADOS solo interpretará este personaje, que representará a una anciana de unos 70 años.)

(Espacio desnudo, en el que solo aparecen varias sillas en cada lateral, mirando hacia el centro, que serán utilizadas por los ACTORES para asistir, como el resto de espectadores, a la recreación/evocación/simulación de momentos de la vida de DESAMPARADOS. Una pantalla al fondo. Las tonalidades que dominan son los grises y negros.)

(Se crean, por lo tanto, tres espacios escénicos: la pantalla, los laterales de los ACTORES y el centro, el espacio de los personajes. A menudo, se crea un cuarto espacio cuando los ACTORES se dirigen como tales al público desde el proscenio.)

(Se ilumina la pantalla con el siguiente texto: "EN SU VESTIDO, LA VERDAD ENCUENTRA LA REALIDAD DEMASIADO ESTRECHA. EN LA FICCIÓN, SE MUEVE HOLGADAMENTE. Rabindranath Tagore". Mientras desaparece, del silencio crece el tema "Arrivederchi", cantado por Fred Bongusto. En la pantalla surge otro texto: "EN LA ESCALA DE LAS REALIDADES CÓSMICAS, SOLO LA FANTASIA TIENE POSIBILIDADES DE DESVELAR LA VERDAD". Pierre Teilhard de Chardin". Se funde con un recorte de prensa: un titular - "Una anciana es abandonada por su familia en una gasolinera"- y la foto de Desamparados, una mujer de unos ochenta años, con el bolso en una mano y la jaula del canario en la otra. Se ilumina tenuemente el espacio.)

(Los ACTORES entran en escena y dejan elementos del atrezzo y caracterización junto a las sillas. Desde allí, observan la pantalla con compasión y ternura. Las notas musicales se funden con el ruido infernal de los coches en una autopista. La ACTRIZ que encarna a DESAMPARADOS se coloca en el centro. Sus compañeros la desnudan y, a continuación, le colocan un vestido exactamente igual al de la foto del periódico. Le proveen también de bolso y jaula, como la imagen de la pantalla. Los ACTORES ocupan entonces los laterales y se preparan para interpretar a los miembros de la familia de DESAMPARADOS. Se apaga lentamente el estruendo de los automóviles hasta desaparecer. Silencio.)

* * *

(Al tiempo que sube la luz sobre el centro, se oscurece la pantalla. DESAMPARADOS permanece todo el tiempo sin moverse, como en otra dimensión, pero con la misma mirada de dolor y recelo, con la misma soledad. Los ACTORES van y vienen de los laterales al centro.)

NIETA: Mamá. ¿puedo llevarme el vestido rojo?

NUERA: Llevas el verde, el de flores y los dos conjuntos. Si quieres el rojo tendrás que dejar uno de estos. *(Sale del centro.)*

NIETA: ¡Jo, mamá!...

HIJO: Seleccionad bien lo que vais a llevar. La baca ya está llena. *(A DESAMPARADOS.)*
Pero madre, apártese. No ve que estorba. *(Sale.)*

NIETA: Jo, mamá, el rojo también. *(Sale.)*

NIETO: ¿Puedo llevar mi portátil fuera de la bolsa?

HIJO: Ni hablar. Un bulto por persona. *(Sale.)*

NIETO: Abuela, lo meto en la tuya. No te importa, ¿verdad? *(Sale.)*

NUERA: Patri, cariño, no se puede cerrar. Dime qué dos pantalones se quedan.

NIETA: Jo, mamá. Ya me dejo tres.

NUERA: *(A DESAMPARADOS.)* ¿Pero qué hace ahí de pie como un pasmarote? Siéntese. Y deje el bolso, que no se lo van a quitar. *(Sale.)*

NIETA: Papá, son solo dos pantalones.

HIJO: He dicho que no. Fuera de las maletas, nada. Madre, hágales un hueco en su bolsa. Usted no necesita casi nada. *(Sale.)*

NIETA: Gracias, papá. *(Sale.)*

NIETO: Abuela, te he sacado tus cintas de música italiana. He dejado solo dos. Te compraré más en el mercadillo. Si no las vas a oír. Te vas a pasar todo el día en la playa. *(Sale.)*

NIETA: Mamá...

NUERA: ¿Qué?...

NIETA: *(Mostrándolos.)* Los zapatos rojos van con el vestido rojo.

NUERA: Está ya cerrada. No cabe ni un alfiler. *(Sale.)*

NIETA: Pues los meto en la maleta de la abuela.

NIETO: *(Apareciendo con una bolsa de viaje totalmente atestada.)* No hay hueco. El último que había se lo ha encontrado mi colección de comics.

NIETA: ¡Pero si ya te los has leído!

NIETO: ¿Y tú tus zapatos? ¡Ya te los has puesto! *(Sale.)*

NIETA: ¡Mamá!...

HIJO: *(Con su maleta.)* ¡Diez minutos! Diez minutos para salir. El que no esté sentado en el coche, se queda en casa. Usted, tranquila, madre. Usted, espere. *(Sale.)*

Desamparados

NIETA: “Porfa”, mamá, ¡los zapatos rojos!

NUERA: *(Con dos bolsas de viaje.)* ¿Pero qué hace usted ahí? Vaya saliendo. ¿Ha meado ya?

NIETA: Mamá, mis zapatos rojos.

NUERA: Llévalos puestos. ¡El bolso! *(Sale.)*

NIETA: ¿Y mis sandalias nuevas?

NIETO: Mamá, no es necesario que saques tu maleta. Ni la de Patri. No caben.

NIETA: ¡¿Qué?!

HIJO: ¿Dejarás de decir tonterías alguna vez?... No sé dónde vamos a meter el canario.

NUERA: Que lo lleve tu madre encima. ¿No fue un capricho suyo? ¡A quién se le ocurre! ¡Un canario!... ¿Ha meado ya? Que luego querrá que paremos enseguida.

HIJO: ¿Falta algo? ¿No? Pues nos vamos.

NIETO: ¡Rumbo a la Costa Brava!

* * *

(Van hacia el fondo y se quedan allí congelados en la penumbra. DESAMPARADOS permanece inmóvil. Con la mirada perdida. Vuelve a aparecer la noticia de prensa. Se oyen de nuevo los coches. Al principio, muy bajo. Poco a poco va subiendo el estruendo. Cambia lentamente la luz.)

DESAMPARADOS: *(A alguien que parece estar junto a ella.)* Sí, sí... Seguro que vuelven. Por favor, espere un poco más.

(Pausa.)

DESAMPARADOS: ¡No, a la policía, no!... ¡Por favor! ¡Se lo pido por favor!... A la policía, no. *(Silencio.)* ¿Tiene usted hijos?

* * *

(Se oscurece la pantalla. Los NIETOS, la NUERA y el HIJO vienen hacia delante y hablan a alguien que parece estar frente a ellos, en el espacio del público. La luz los recorta. DESAMPARADOS desaparece en la penumbra.)

HIJO: ¡Mi padre no era italiano!

NIETA: ¿El abuelo?

NUERA: ¿Estéfano?

HIJO: ¡Mi padre era valenciano! ¡Y se llamaba Antonio! ¡Como yo!... ¿No ven que está mal?

NIETO: Tanta música italiana le ha fundido los plomos.

(Silencio mientras escuchan.)

HIJO: ¡Eso no es exactamente así! ¿Por quién me toma? Cuidamos de ella. Está mal. Hace mucho tiempo que está mal, que confunde las cosas. ¡Pero está con nosotros!

NUERA: Tranquilízate, Tono. Mire, Inspector, yo se lo explico. A nosotros nos gusta viajar mucho. Hacer turismo. Ella, la pobre, se cansa y casi nunca viene. Viajes cortos, me refiero. Pero siempre la dejamos con alguien.

NIETO: La abuela es un tostón. Para ver cualquier tontería necesitamos un día.

NIETA: ¡Me toca acostarme con ella en los hoteles! ¡Y ronca!

NUERA: Como siempre viajamos sin ella, no nos dimos cuenta.

HIJO: Por supuesto. Entró al wáter, terminamos de llenar el depósito y nos fuimos...

NUERA: Los chicos querían llegar antes de comer para darse un baño. Ya sabe cómo son los chicos hoy en día.

HIJO: ¿Usted cree sinceramente que, si nos llegamos a dar cuenta, no volvemos?

NUERA: ¡Somos una familia!

(Silencio.)

HIJO: Un apartamento alquilado. Cocina, baño, habitación, salón con dos camas mueble...

NIETA: Una para Michel y otra para mí.

(Silencio.)

NIETO: ¿La abuela?... Con mi hermana. ¿Con quién iba a dormir si no?

NIETA: ¡No! ¡Conmigo, no! *(A los padres.)* ¡Me prometisteis que no dormiría conmigo!

NUERA: Hija, si tienes que hacerle un hueco...

NIETA: *(Llorando.)* ¡No! ¡Ronca y se tira...!

HIJO: ¡Patri!...

NUERA: Son cosas de niños, ya sabe.

(Silencio.)

HIJO: Evidentemente. Claro que se vendrá con nosotros. Vive con nosotros.

NIETA: ¡Que se acueste con Michel!

HIJO: Ya veremos, ya veremos.

NIETA: ¡Con Michel!

NIETO: ¡Y una leche!

NUERA: Os acostaréis los dos juntos y en la otra la abuela.

NIETO: *(Al Inspector.)* Mañana mismo me tiene usted aquí para denunciar a mis padres por proxenetas y perversión de menores.

HIJO: ¡Te voy a dar una bofetada!

NIETO: Y otra denuncia por malos tratos.

(Silencio. Entra de nuevo el tema “Arrivederchi”).

NUERA: *(Muy sorprendida)* ¡Estéfano!

HIJO: ¡¿Cómo quiere que le diga que está mal?! ¡Mi padre no era italiano!

NIETO: ¡Está poco fundida!

* * *

(Se apaga lentamente la música, al tiempo que los ACTORES se despojan de la fisicidad de sus personajes y de sus elementos caracterizadores, que dejan en los laterales. Luz solo en el proscenio. Hablan desde ahí al público.)

ACT: Yo supe por primera vez de Desamparados por la televisión.

ACT: Yo por la prensa.

ACT: Cuando nos lo contaron, pensamos que hablaban de una película. De alguna ficción. Que no podía ser real.

ACT: Sabíamos del abandono de perros, de gatos... De cualquier otro tipo de mascotas.

ACT: Cuando supimos que no era ficción...

ACT: Nos pareció una exageración más de periodistas.

ACT: Hay tanto periodista sensacionalista.

ACT: ¿Un hijo?...

ACT: ¿Unos nietos?...

ACT: ¿Abandonando a una madre?...

ACT: ¿A una abuela?...

ACT: ¿A una pobre anciana en una gasolinera?

ACT: En muchas sociedades primitivas la longevidad siempre fue motivo de orgullo. La vejez representaba la sabiduría, el archivo histórico de la comunidad.

ACT: En algunas tribus africanas o sudamericanas, la vejez era vista como algo sobrenatural, como una cualidad propia de los dioses.

ACT: En la Biblia, sin ir más lejos, el Sanedrín o consejo de ancianos era la autoridad máxima. Y en Roma, a la que debemos tanto, el Senado se nutría de ancianos venerables y respetados...

ACT: Es en la Edad Media cuando la consideración hacia los ancianos cambia de manera radical. La vejez es, entonces, objeto de todas las maldiciones y vicios.

ACT: Como ocurre ahora. En algunos conceptos la Edad Media es una época como la nuestra: bárbara, salvaje y cruel.

ACT: Vean si no algunos refranes. ¡La sabiduría popular que nos llega desde entonces!

ACT: “Aburrirse y envejecer es lo peor que puede suceder”.

ACT: “En la vejez se acorta el dormir y se alarga el gruñir”.

ACT: “Parientes y trastos viejos, pocos y lejos”.

ACT: “A partir de los 50 de la bragueta no hagas cuenta”.

ACT: “Pájaro viejo no entra en jaula”.

ACT: “De joven, volatinero y de viejo, payaso”.

ACT: “Vejez y hermosura nunca se vieron juntas”.

ACT: “La vejez es deseada, pero cuando llega odiada”.

ACT: “No hay viejo sin dolor”.

ACT: “Al viejo y al bancal cuanto les puedas sacar”.

(Silencio.)

VOZ EN OFF DE DESAMPARADOS: ¿Tiene usted hijos?

* * *

(Surge DESAMPARADOS detrás de ellos. Los ACTORES la observan con pena. Salen de escena. Vuelve la luz tenue del principio.)

DESAMPARADOS: *(Al público.)* ¿Tienen ustedes hijos?

(Va lentamente surgiendo la canción “Como te non ce nessuno”, en la voz de Rita Pavone.)

¡Estéfano!

(Sube la luz. Un ACTOR, en el lateral, se ha caracterizado de ESTÉFANO.)

ESTÉFANO: *(Desde el lateral.)* ¡Tres, Desamparados! ¡Tendremos tres!

DESAMPARADOS: ¡Dos chicas y un chico!

(Entra al centro ESTÉFANO, al tiempo que desaparece la música. Se acerca lentamente a DESAMPARADOS.)

ESTÉFANO: ¡Dos chicas y dos chicos! Las chicas te ayudarán y te harán compañía. A los chicos, les enseñaré el oficio de albañil. Cuando vuelva a Italia... Cuando vayamos a Italia, trabajaremos los tres en la construcción. Montaremos una empresa: “Estéfano y Filios Construccione”.

DESAMPARADOS: ¡Italia!...

ESTÉFANO: ¡Roma, Florencia, Pisa...! Te las enseñaré todas.

DESAMPARADOS: ¡Y Venecia!

ESTÉFANO: ¡Venecia, también!

DESAMPARADOS: Antes de que se hunda para siempre.

ESTÉFANO: No se hundirá nunca. “Estéfano y Filios Construccione” la salvará para siempre.

(Ríen felices.)

Y luego, cuando seamos viejos, ellos cuidarán de nosotros.

DESAMPARADOS: Cuando los necesitemos, estarán ahí.

ESTÉFANO: Claro. Es ley de vida. Los hijos siempre han cuidado de los padres.

DESAMPARADOS: ¡Italia! ¡Nuestros hijos!...

(Vuelve a escucharse “Como te non ce nessuno”. Se abrazan intensamente. Después, bailan.)

¡Cómo te echo de menos, Estéfano!

ESTÉFANO: Yo, también, Desamparados.

DESAMPARADOS: Hacía tiempo que no te veía. *(Silencio. Desaparece la música.)* Qué raro.

ESTÉFANO: ¿El qué?

DESAMPARADOS: No tienes acento italiano.

ESTÉFANO: Allí, desde que tú no estás, no hay acentos. Ni colores. Ni...

DESAMPARADOS: ¿Allí? *(Pausa.)* ¿Estás muerto, Estéfano?

ESTÉFANO: ¡No!... ¡Cómo iba a estar muerto si estoy aquí contigo, sintiendo este amor infinito!

DESAMPARADOS: ¿Y cuando no estás conmigo?...

ESTÉFANO: Sigo allí, en nuestra casa de Zürich.

(Silencio.)

DESAMPARADOS: ¿Llueve?

ESTÉFANO: Todos los días.

DESAMPARADOS: ¿Y eres feliz?

ESTÉFANO: Sí. Porque te quiero y sé que volverás.

DESAMPARADOS: ¡No aguanto más! ¡Me voy contigo! ¡Me voy contigo ahora mismo, Estéfano! Quiero sentir la lluvia en mi pelo. Verla desde la ventana...

ESTÉFANO: ¡No!... No puede ser.

DESAMPARADOS: ¿Por qué?

(Pausa.)

ESTÉFANO: Tienes que arreglar lo tuyo primero.

DESAMPARADOS: No sé... Todo es tan doloroso. Tan incierto...

ESTÉFANO: Habla, explícale... Lo entenderá.

Desamparados

DESAMPARADOS: ¿Sí?... *(Pausa.)* Déjame ir contigo ahora. Olvidémonos de todo. Tengo miedo.

ESTÉFANO: No tengas miedo. Nos queremos. Nada ni nadie podrá separarnos.

DESAMPARADOS: ¡Es verdad!

ESTÉFANO: Te quiero, Desamparados.

DESAMPARADOS: Y yo, Estéfano.

(Se abrazan.)

DESAMPARADOS: ¿De verdad eres feliz allí?

ESTÉFANO: Sí.

DESAMPARADOS: ¿Y qué haces para ser feliz?

ESTÉFANO: Soñar. Soñar contigo.

DESAMPARADOS: ¡Soñar!... *(Silencio.)* ¿Seguro que no estás muerto, Estéfano?

ESTÉFANO: Pues claro que no.

DESAMPARADOS: Pronto estaré contigo. Se lo diré y me iré. No quiero seguir aquí por más tiempo. Tendremos nuestros hijos allí. ¡Seremos tan felices!

ESTÉFANO: Te estaré esperando. Me voy.

DESAMPARADOS: ¿Ya?...Te acompaño.

ESTÉFANO: ¡No!...

DESAMPARADOS: Hasta la puerta.

(Suenan los últimos compases de “Como te non ce nessuno”. Los ACTORES entran al centro. DESAMPARADOS y ESTÉFANO cruzan ante ellos cogidos del brazo hasta desaparecer.)

* * *

(Cambio de luz. Al público.)

ACT: Nos pusimos a investigar. Lo que comenzó siendo para nosotros una repugnante manifestación de la crueldad de nuestra sociedad contra los ancianos...

ACT: Al fin y al cabo, una muestra más de la barbarie contra los indefensos.

ACT: Fue adquiriendo, poco a poco, cierta fascinación.

ACT: Los datos de la vida de Desamparados que íbamos conociendo nos llevaban a la conclusión de que ella había nacido y vivido para el dolor.

ACT: Tan terrible era la vida que se desplegaba ante nuestros ojos, que terminamos sintiendo la imperiosa obligación de recuperar su memoria. Recordándola a ella, conociendo su vida y compartiendo sus sufrimientos con todos, estábamos seguros de homenajearla de alguna manera. Y no solo a ella, sino a tantos hombres y mujeres...

ACT: Mujeres. Sobre todo, mujeres.

ACT: Sí. A tantas mujeres a las que, como a ella, el destino les ha deparado una trágica existencia.

ACT: Pero es que, además, la vida de Desamparados estaba rodeada de tal cantidad de enigmas, que iban acrecentando día a día nuestro interés.

ACT: Y, de todos, uno se destacaba sobre los demás: Estéfano.

ACT: ¿Quién era Estéfano?

* * *

(Suena "Citta vuota", en la voz de Mina. Se ilumina la pantalla.)

"TVE, después de los éxitos de *Operación Triunfo* y *Eurojunior*, ha lanzado *Objetivo: 3ª Edad*. Patrocinado por el IMSERSO, *Objetivo: 3ª Edad* pretende descubrir talentos musicales de más de 65 años que no han tenido su oportunidad y lanzarlos al estrellato. Los ganadores representarán este año a España en el Festival de Eurovisión."

TELEINDISCRETA.

(Se apaga la pantalla. Penumbra. CONSUELO y DESAMPARADOS entran desde el fondo al centro.)

DESAMPARADOS: ¿Oyes algo?

CONSUELO: No. Calla.

(Silencio.)

(Persignándose.) Me lo estaba imaginando. Anoche se encontraba mal. Yo no entro.

DESAMPARADOS: Pues tú has tenido que despedir a más que yo.

CONSUELO: ¿Es que se acostumbra una?... Si eres la primera en descubrirlo, nunca se olvida la impresión. Luego, los demás van sobre aviso y ya no es lo mismo. Entra, entra tú. Yo te espero aquí. Si está fría me lo dices. Así me hago el ánimo y no me afecta tanto.

DESAMPARADOS: Ni hablar. Entramos las dos juntas. Cogiditas del brazo. Así el golpe lo repartimos entre las dos. Vamos.

(Se encaminan sigilosas hacia el fondo.)

Sole... Soledad...

(Silencio.)

CONSUELO: ¡Ay, Dios mío!

DESAMPARADOS: ¡Soledad!...

(De repente, más luz.)

SOLEDAD: *(En un lateral.)* ¿Qué hacéis?

LAS DOS: ¡Ay!...

CONSUELO: Creíamos que...

DESAMPARADOS: ¡Qué susto nos has dado!

SOLEDAD: Ya me habíais enterrado.

CONSUELO: Siempre eres tan puntual...

SOLEDAD: Con tantos años auestas, en cualquier momento puede surgir una avería.

CONSUELO: Es la maquinaria, que ya no carbura bien.

SOLEDAD: He pasado una noche horrible. Con una sequedad de boca... Me levanté varias veces y luego no podía dormir. Y siempre la misma pesadilla. Íbamos las tres en un barco. Un barco grande. Pero no había nadie más. Nos asomábamos a ver los peces, pero solo veíamos un pez blanco. Grande. Majestuoso... Misterioso. Al incorporarnos, una de nosotras había desaparecido.

CONSUELO: ¡Ay, no digas más! ¡Eso es un aviso!

DESAMPARADOS: ¿Quién era?

CONSUELO: No quiero saberlo. Eso anuncia la muerte. Seguro.

DESAMPARADOS: Vaya novedad. A nuestra edad, todo anuncia la muerte.

CONSUELO: No hablemos de eso. ¡Con lo bien que me había levantado hoy!... Sin ningún dolor, que parece que tenga veinte años... Vamos a ponernos a trabajar. Si no, me voy. No quiero hablar de esas cosas.

SOLEDAD: *(A DESAMPARADOS.)* ¿Has mirado?

CONSUELO: Hemos ido las dos.

DESAMPARADOS: Nada.

SOLEDAD: Qué raro. Empieza el mes que viene. Por lo menos, eso anuncian.

CONSUELO: Si no nos hubieran seleccionado, nos lo habrían dicho ya. *(Pausa.)* O no. Se lo habrán dicho a los que han seleccionado y a los demás que nos parta un rayo. Seguro que es la letra. *(A DESAMPARADOS.)* ¡Te encabezonaste con la dichosa lluvia!... O el vídeo. Teníamos que habernos gastado el dinero y no grabarlo mi nieto con esa castaña de cámara.

DESAMPARADOS: Con lo bien que quedó.

SOLEDAD: La esperanza es lo último que se pierde. Fijaos en mí. Aún sigo con la misma ilusión que cuando empecé a cantar a los quince años. Esa carta está al llegar. Y si no nos quieren en este, entraremos en el del año que viene. En esto, lo importante es insistir. Ya veréis cómo lo conseguimos. “Todas para una...”

TODAS: *(Juntando sus manos.)* ¡”Y una para todas”!

SOLEDAD: Claro que sí. Formamos un buen trío. Al final, triunfaremos.

CONSUELO: Como el final tarde mucho... Ay, ya estoy otra vez con lo mismo. *(A SOLEDAD.)* No era yo, ¿verdad?... ¡Pero sí no quiero saberlo! Venga, vamos a hacer algo. A ver si se me va de la cabeza.

SOLEDAD: Traed la utilería.

CONSUELO: ¿La utilería?... Ah, sí. Es que dicho así...

(Traen tres paraguas que se reparten.)

SOLEDAD: Vamos a recordar primero los pasos. A ver, nos colocamos. Eso. Y una, dos y tres.

(SOLEDAD tararea y dirige una coreografía de pasos y giros en la que juegan con los paraguas. DESAMPARADOS parece no estar centrada.)

Pero, hija, ¿qué te pasa hoy?

CONSUELO: Es porque se imagina que es ella.

DESAMPARADOS: ¿Yo?...

CONSUELO: ¡La que desapareció en el barco!... Ay, Sole, dínoslo de una vez. Así no hay quien se concentre.

SOLEDA: ¿De verdad queréis saberlo?

(CONSUELO mueve afirmativamente su cabeza. Cierra los ojos, se persigna y comienza a rezar. Silencio. SOLEDA dirige su mirada hacia DESAMPARADOS.)

CONSUELO: ¡¿Tú?! ¡Te vas a morir, Desamparados!

DESAMPARADOS: Vaya descubrimiento. Y tú. Y ella. Y todos.

CONSUELO: Pero tú, antes. Sole tiene un sexto sentido. Fue artista. Los artistas ven más que los demás. *(Abrazándola.)* ¡Ay, Desamparados!

(Pausa.)

DESAMPARADOS: Me voy.

CONSUELO: Sí, Desamparados. Y yo. Y ella. Y todos. Las tres estamos más allá que acá. Pero hay que ser fuertes...

SOLEDA: Calla.

(Silencio. CONSUELO se aparta de DESAMPARADOS.)

CONSUELO: *(Comprendiendo.)* ¡No!... ¡Desamparados!

SOLEDA: ¿Lo has pensado bien?

DESAMPARADOS: Creo que es lo mejor.

CONSUELO: ¿Y vendes el piso?

DESAMPARADOS: ¿Para qué lo quiero? Así les ayudo. Los chicos son ya mayores y necesitan cada vez más. Aún están pagando la hipoteca... Pero no os preocupéis. Vendré. Seguiremos ensayando...

CONSUELO: Viven muy lejos.

DESAMPARADOS: Cogeré el autobús. No tengo nada que hacer. Los chicos ya no me necesitan... *(Pausa.)* Estoy sola, comprendedlo.

CONSUELO: ¡Más vale sola...!

SOLEDA: Te han convencido.

DESAMPARADOS: No. Es lo mejor. Dentro de poco los necesitaré, y entonces...

SOLEDA: No los tendrás.

(Silencio.)

CONSUELO: Yo nunca dejaré mi casa. Por mucho que mis hijos me lo pidan. Y cuando no me pueda valer... ¡Me comparé una silla móvil! ¡Como el Papa!... Desamparados, no te vayas. Estamos juntas las tres. Formamos un buen equipo. No necesitamos a nadie. *(Silencio.)* ¡No se trataba de difuntos! ¡El pez blanco! ¡Es una separación!... ¡Para siempre!

DESAMPARADOS: ¡No! ¡Para siempre no!... Para siempre, no. Pero es lo mejor. Estoy segura. Si Estéfano estuviera aquí me daría la razón.

CONSUELO: ¿Estéfano?

DESAMPARADOS: Sí. Mi marido.

(Silencio.)

SOLEDAD: Tu marido se llamaba Antonio.

DESAMPARADOS: ¿Antonio?

CONSUELO: Sí. Antonio. ¿No te acuerdas? No me digas que te has olvidado de su genio y de su mala leche.

SOLEDAD: Te hizo la vida imposible mientras vivió. ¿Ya has olvidado a esa mala bestia?

DESAMPARADOS: Mi marido era Estéfano. De Italia.

CONSUELO: ¿Pero qué dices? ¡De Italia!... ¿De dónde has sacado tú eso?

SOLEDAD: “Antonio”, Desamparados. “Antonio”. ¿No te acuerdas?

(Pausa.)

DESAMPARADOS: *(Tras un considerable esfuerzo.)* Sí... Antonio. Qué descanso cuando se murió.

CONSUELO: ¡Ese mismo!

(Largo silencio.)

SOLEDAD: ¿Qué hacemos? ¿Ensayamos?

CONSUELO: ¿Para qué? *(A DESAMPARADOS, con lágrimas en los ojos.)* ¡No te veremos nunca más!

DESAMPARADOS: ¡No!... Vendré. ¡Vendré todos los días!... A estar con vosotras. A reír. A bailar. ¡A ensayar! ¡Sí! ¡Hay que seguir ensayando!... ¡Tenemos que ganar ese concurso!... ¡Iremos al Festival de Eurovisión! ¡Vamos!... ¡Vamos a ensayar!

(DESAMPARADOS se prepara. SOLEDAD y CONSUELO no se mueven.)

Desamparados

Venga. ¿A qué esperáis? ¿Qué os pasa hoy? Hay que seguir. Estamos vivas. Hemos de tener fe. ¡Vamos a ensayar!

(Las dos compañeras se colocan junto a ella.)

Y una, dos y tres.

(Se mueven y componen la coreografía mientras cantan. DESAMPARADOS, con un entusiasmo exagerado. SOLEDAD y CONSUELO la observan con una profunda tristeza.)

Paseando por la ciudad,
Con los zapatos de domingo,
Se ha puesto a llover.
Qué bien. Por fin.
Cuando la lluvia arrecia
Soy más feliz.
Soy la reina de los charcos.
Qué alegría de vivir.
Llueve, llueve, llueve
Sobre Valencia.
Abre el paraguas
Y sal a disfrutar,
Porque llueve, llueve, llueve
Sobre Valencia.

(Van tapando su voz los compases finales de “Citta vuota”. Oscuro. Luz en primer término. Los ACTORES se dirigen al público.)

* * *

ACT: Fue la primera vez que ella habló de Estéfano. En setenta años de vida, nadie le había oído hablar de él. ¿Quién era Estéfano?

ACT: Hace cinco años, cuando anunció a sus vecinas que dejaba su casa, aún era capaz de reconocer a Antonio, su marido.

ACT: Hace cinco años no conocía la música italiana.

ACT: Ahora sólo habla de Estéfano.

ACT: Y sólo quiere escuchar a Doménico Modugno, Nicola di Bari, Mina, Rita Pavone...

ACT: Su..., ¿demencia?..., comienza en ese preciso momento. Hace cinco años. O por lo menos, sus signos.

ACT: Tuvo que ser tan duro abandonar su casa... Venderla. Alejarse de sus amigas. *(Pausa.)* Para siempre.

ACT: E irse a casa del hijo.

(Pausa.)

ACT: ¿Quién es Estéfano? ¿Ha existido en realidad? ¿O es fruto de su locura?

ACT: Es difícil imaginar que no haya podido existir. Para ella es tan real...

ACT: Le hemos preguntado al hijo.

ACT: Ha amenazado con denunciarnos.

(Silencio.)

ACT: Los datos objetivos que conocemos de Desamparados son los siguientes.

(Todos miran a la pantalla del fondo, donde aparecen los textos, que ellos mismos van leyendo. También se giran y comentan datos al público.)

DESAMPARADOS NACE EN 1930 EN ALZIRA (VALENCIA).

NO CONOCIÓ A SU MADRE. MURIÓ DE PARTO

BERNARDO, SU PADRE, FUE FUSILADO EN 1940 POR ROJO

SU HERMANO MUERE DE PULMONIA EN 1945

SE CASA CON ANTONIO RODRÍGUEZ BETETA EN 1952, CON 22 AÑOS

EN 1955 EMIGRA CON SU MARIDO A SUIZA

EN 1963 RETORNA A ESPAÑA, A ALZIRA

A LOS SIETE MESES NACE SU ÚNICO HIJO, TONO. DESAMPARADOS TIENE
ENTONCES 33 AÑOS

ACT: Ella vuelve embarazada.

ACT: Tarda once años en tener un hijo. No es normal en aquella época.

EN 1965 SE TRASLADAN A LA CAPITAL.

EN 1983 MUERE SU MARIDO

EN 1985 SE CASA SU HIJO TONO

ACT: A pesar de las estrecheces económicas, no se quedan a vivir con ella.

ACT: Alquilan un piso en la otra punta de Valencia.

EN 1987 NACE SU NIETO MIGUEL Y EN 1991 PATRICIA